

SUBSIDIO GRUPOS MISIONEROS

Es tiempo de “**hacernos cargo**” y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón.



OCTUBRE MISIONERO

COLECTA MUNDIAL POR LAS MISIONES

9 y 10 de octubre de 2021



¿Qué es lo que hemos visto y oído que no podemos callar?

Este Octubre misionero, Francisco nos invita a hacer nuestras las Palabras de los Apóstoles y animarnos a salir al encuentro de tanta gente que aún no ha tenido una experiencia de un Dios Vivo, Cercano, Hermano, Padre y Amigo. Y ese encuentro con Jesús lo podemos hacer posible contando y compartiendo lo que vemos y oímos en nuestras experiencias misioneras que vivimos en la vida cotidiana, en nuestras familias, en nuestras comunidades o en una zona de misión.

Seguro todos tenemos una historia por contar, quizás hemos conocido personas que su testimonio de vida y de fe anunciando el Reino y sirviendo al más pobre nos ha cautivado y emocionado permitiéndonos ver el rostro de Dios. Esa Buena Noticia que hemos experimentado y que nos ha transformado no la podemos callar.

Es innegable reconocer la presencia viva y activa de Dios en nuestras vidas. El desafío de nuestro discipulado radica en reconocer las huellas que Él mismo ha ido dejando para transmitir las y compartirlas como un don. Por eso, la clave de que nuestro testimonio cale hondo en el otro es la propia capacidad de ser TESTIGO, de ser quien comparte un suceso o hecho sin la omisión del sentimiento y la emoción del amor recibido, fruto del encuentro con aquel que nos da vida en abundancia.

Es por eso que queremos compartir con ustedes algunos testimonios de cómo Jesús ha penetrado profundamente en el corazón de misioneros; para que sus experiencias compartidas nos ayuden a seguir animando a una Iglesia Misionera y en salida.

Testimonios

A lo largo de estos años de misión hemos visto diferentes rostros... pequeños, jóvenes, grandes y ancianos. Rostros enérgicos y cansados, alegres y tristes, rostros con tantas historias que anhelan ser contadas y escuchadas. Tantos rostros diversos e iguales a la vez, en los que hemos visto el anhelo inconfundible de compartir y experimentar la alegría de conocer a Jesús. Un Jesús vivo que está presente en cada paso que damos, en el compartir un mate con la abuela que no puede salir de su casa, una charla con los abuelos mientras jugamos al tejo, una caminata con el chico que nos cruzamos mientras íbamos a comprar pan, un juego con los niños que nos esperaban para hacer la IAM. Ahí, en lo más simple de la vida, en la cotidianidad de las horas, vemos a un Jesús amoroso que se nos presenta en cada rostro que vemos, conocido y desconocido.

Ser parte de la experiencia de la misión es caminar con ojos y oídos atentos a la necesidad de aquellos que quieren/necesitan ser abrazados por el amor y la amistad que nos ofrece nuestro amigo Jesús. Pues nosotros ya lo hemos experimentado con cada uno de nuestros sentidos, en cada momento de nuestra vida, por eso sentimos la necesidad incansable, aquella llamita en nuestro corazón que nos impulsa a anunciarlo donde quiera que vamos; a ser luz para los demás.

Pues Él nos envía a ser testigos de su amor infinito, ya no podemos callar lo que sabemos y hemos experimentado y por eso salimos a que otros conozcan el inconfundible rostro del amor.

**Mariana Sangregorio
(Alto Valle)**



Un nuevo llamado que en lo personal Dios me hace en este tiempo tan particular en el que vivimos. No poder callar ese AMOR que un día se presentó en mi vida y que continúa acompañándome en este camino, aprendí a ver a DIOS en lo cotidiano: en mi familia, trabajo, amigos, en su hermosa creación, en cada gesto y detalle poder contemplar y sentir todo esto cambio mi manera de ver las cosas me ayudo y ayuda a vivir cada día con mucha fortaleza sintiéndome amada y sabiendo que aun en las caídas él me levanta y camina a mi lado.

Así como DIOS cambio mi vida me invita a compartir con los demás su amor, soy una convencida que a través de pequeños gestos podemos demostrarlo: dar, entregar, servir, escuchar, compartir el tiempo y lo material es algo muy valioso. Actuar y pensar que haría Jesús en tal momento es algo que suena muy fuerte en mi vida, como quien diría "estar en modo Jesús" por eso te invito a que puedas escuchar en tu corazón y contemplar todo lo que DIOS tiene preparado para tu vida, aunque creas que no es necesario o vale la pena siempre aposte por brindarte a tu hermano/a porque seguro que cambiaras algo en su vida. ¡Ánimo, confía! El amor de Dios nos acompaña siempre.

**Marcela Flores
(Salta)**

Mi nombre es Eva Aracena, misionera de la Diócesis de San Juan, actualmente soy delegada de grupos misioneros de la Diócesis y a lo largo de mi camino de fe pienso que lo que no puedo dejar de anunciar es el amor y la ternura de Dios. He experimentado a un Dios amigo que con su cercanía y amor me ha movilizado, me transformó y me llevó a querer conocerlo cada vez más y permanecer en Él. Lo pude encontrar en los pequeños gestos y momentos, sobre todo en las personas a las que fui a misionar y que me terminaron misionando a mi con sus experiencias de encuentro con Dios.

Tampoco puedo dejar de mencionar la presencia de María en mi vida y como con su amor maternal me acompañó en cada momento de mi historia tanto en las adversidades como en las alegrías.

**Eva Aracena
(San Juan)**



Y vos ...

¿Nos querés contar esos testimonios que tocaron tu corazón y animaron e impulsaron tu vocación misionera?

Te invitamos a que sumes tu historia a "¿Qué es lo que hemos visto y oído que no podemos callar?" al siguiente link

En este Padlet, podrán escribir, subir fotos, hacer un video, leer y comentar los testimonios de otras personas.

